

SERGIO ALEJANDRO CAÑEDO GAMBOA y JUAN ORTIZ ESCAMILLA (coords.), *Violencia, representaciones y estrategias. La guerra y sus efectos en México, Colombia y Guatemala, siglos XVI-XX*, México, El Colegio de San Luis, Universidad Veracruzana, Archivo Histórico del Estado “Lic. Antonio Rocha”, El Colegio de Michoacán, 2021, 532 pp. ISBN 978-607-879-420-1 (COLSAN); 978-607-502-924-5 (UV); 978-607-952-478-4 (AHESLP); 978-607-544-129-0 (COLMICH)

Con el cuarto de siglo XXI transcurrido como hasta ahora, no es ninguna casualidad que las historias de la guerra y de la violencia se hayan renovado sustancialmente. La preocupante proliferación de conflictos armados de muy diversas escalas y características le ha impuesto a la disciplina histórica una exigente actualización temática y metodológica para poder ofrecer explicaciones a la altura de la violenta complejidad de nuestros tiempos. El libro *Violencia, representaciones y estrategias. La guerra y sus efectos en México, Colombia y Guatemala, siglos XVI-XX*, coordinado por Sergio Alejandro Cañedo y Juan Ortiz, apunta en esa dirección.

Producto del seminario “La guerra en San Luis Potosí” que dirigiera Juan Ortiz en el marco de la Cátedra Primo Feliciano Velázquez del Programa de Historia de El Colegio de San Luis en 2018, este volumen se suma a los esfuerzos por renovar, desde México, la historiografía de la guerra.¹ Se trata de un libro compuesto por una introducción y 17 capítulos de extensión corta y media escritos por 20 especialistas. El origen del proyecto colectivo explica la vinculación institucional de la mayoría de los autores (docentes, investigadores o, en aquel momento, estudiantes de posgrado de las dos principales instituciones académicas potosinas donde se cultiva la historia: El Colegio de San Luis y la

¹ Como referencias ilustrativas pueden señalarse en esa misma corriente el libro colectivo coordinado por Silvestre VILLEGAS REVUELTAS e Iván VALDEZ-BUBNOV, *Fuerzas armadas y formación del Estado en la historia de México. Siglos XIX y XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2023; o el dossier coordinado por Alexis HERRERA, “Pensar la guerra en México: una tarea para nuestro tiempo”, en *Istor: Revista de historia internacional*, XXII: 86 (otoño 2021).

Universidad Autónoma de San Luis Potosí), así como la orientación temática de buena parte de los textos. A ese origen colegiado también responden las lecturas comunes (señaladamente Stathis Kalyvas y Peter Waldmann) que sirvieron para adaptar –en algunos casos con mejor tino o mayor provecho que en otros– sugerentes planteamientos teóricos y metodológicos.

Si bien esta publicación ofrece estudios dedicados a otras temporalidades (siglo xvi o xx) y a otros espacios (Colombia o Guatemala), la mayoría de los trabajos se dedican al siglo xix mexicano, campo en el que la renovación historiográfica sobre la guerra ha sido particularmente visible.² La cantidad de estudios que integran el volumen se traduce en una amplia gama de objetos, sujetos, lugares, fuentes y problemas históricos que tienen por común denominador la guerra. Así, por estas páginas desfilan objetos de estudio tan diversos como una ciudad, un mapa, un personaje, una batalla, un cuerpo armado o una emoción. Otro tanto ocurre con los sujetos históricos que aparecen a lo largo del libro: un caudillo regional, un puñado de mujeres infidentes, algunos comerciantes o regidores o hacendados enrolados como milicianos cívicos, una familia, un seminarista o militares expedicionarios e intervencionistas en un país extranjero; en todo caso, sujetos históricos atravesados, de muy diversos modos, por violencias explícitas, latentes o insinuadas. Los lugares a los que nos llevan los estudios pasan por estados o regiones como San Luis Potosí, Zacatecas, Nuevo León o las Huastecas o ciudades como el propio San Luis, Guadalajara o Monterrey, además de sendos acercamientos nacionales a Guatemala y Colombia.

En esta medida el volumen es revelador del tipo de problemas históricos a los que se ha abocado la renovada historia de la guerra. Menciono, por ejemplo, el miedo (y el odio) como construcción social y como arma política y sus narrativas y mecanismos de propagación que

² Por ejemplo, Peter GUARDINO, *La marcha fúnebre. Una historia de la guerra entre México y Estados Unidos*, traducción de Mario Zamudio Vega, México, Grano de Sal, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018; Claudia CEJA ANDRADE, *La fragilidad de las armas. Reclutamiento, control y vida social en el ejército en la Ciudad de México durante la primera mitad del siglo xix*, México, El Colegio de México, Universidad Autónoma de Querétaro, El Colegio de Michoacán, 2022; Héctor STROBEL, *Resistir es vencer. Historia militar de la intervención francesa, 1862-1867*, México, Grano de Sal, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2024.

estudia Mariana Terán en el Zacatecas de la revolución independentista; o el rumor que, explicado por Martín Escobedo, aparece como precedente de trastornos públicos e incluso como forma de resistencia popular. Los capítulos también nos cuentan de la construcción del enemigo; la contrainsurgencia, la masificación de la represión armada y la militarización de las comunidades; la frontera y las sociedades que la habitan y la disputan; la red de un individuo o las reacciones institucionales del ayuntamiento de una ciudad en guerra; los sistemas de alianzas familiares y locales; las disidencias políticas y los conflictos electorales en entornos regionales; las formas, dinámicas y prácticas de la guerra y sus muy diversos impactos en un individuo, en una familia, en un pueblo, en una ciudad, en una región o en un país entero; los desplazamientos forzados por los conflictos armados; el servicio militar y sus mecanismos de reclutamiento; o bien el impacto de la leva y de la desertión en una movilización armada.

Es tan amplio el abanico temático y tan densos y complejos los problemas abordados que, en un libro colectivo de esta naturaleza, no se podía esperar exhaustividad o el mismo nivel de profundidad analítica o de originalidad. Ante la imposibilidad de detallar aquí aportaciones de los 17 textos, recupero algunos de los aspectos que me parecieron más llamativos o innovadores. Tania Zapata historia las discordancias y correspondencias entre el discurso pictórico y el desplegado por juntas y concilios en el contexto de las campañas de poblamiento y pacificación del noroccidente novohispano en la llamada guerra chichimeca del siglo xvi. Guadalajara en tiempos de la guerra de independencia es visitada por Norma Aidé Macías a través de cinco casos de mujeres acusadas de infidencia y procesadas por la Junta de Seguridad y Buen Orden, lo que le permite a la autora problematizar tanto la institucionalización judicial de la vigilancia y de la persecución política, cuanto el papel de las mujeres como sujetos políticos transgresores. Uno de los coordinadores del volumen, Sergio Cañedo, contribuye a la creciente historiografía del fenómeno miliciano con su acercamiento a la milicia cívica en San Luis Potosí en el tiempo del establecimiento de la República Federal; con dicha intención, recupera orígenes, oficios y ocupaciones de los enrolados.

Luis Alberto García, por su parte, aborda las tensiones y adaptaciones guerreras en un ámbito de frontera como lo era el del noreste

mexicano en tiempos de la Guerra de Reforma, contexto en el que no duda en calificar de genocidio el intento planificado por despersonalizar y erradicar a los grupos de indígenas nómadas. En ese mismo tiempo histórico, el equipo conformado por José Antonio Motilla, Edgardo Galán-Vásquez y Edgardo Ugalde Saldaña ofrece una sofisticada propuesta metodológica para identificar y diagramar las redes sociales de individuos concretos en coyunturas específicas a partir de una sola fuente, como hacen con el diario del seminarista potosino Juan Vildósola.

El siglo xx también es materia de análisis. José Eugenio Lazo Freymann desarrolla un notable esfuerzo de reconstrucción a nivel operacional con su estudio sobre el espacio en que se libró la batalla por Monterrey en 1913 con atención al uso táctico y logístico de la red ferroviaria y telegráfica en función del combate urbano. Juan Ortiz, el otro de los coordinadores del volumen, trata la institucionalización del servicio militar en 1942 como parte de todo un programa impulsado desde la declaratoria de guerra en México; ahí, repasa las dificultades de su implantación y las formas de resistencia a la conscripción, así como el tipo de instrucción que debían recibir las mujeres. José Rodrigo Rodríguez López analiza el tétrico escenario de la represión desplegada por el Estado guatemalteco en la segunda mitad del siglo xx y relata algunos de los impactos de las guerrillas y la contrainsurgencia en las comunidades indígenas y campesinas.

Como se puede ver, la variedad y amplitud temática es a la vez la riqueza y la dificultad de este libro. Visto en conjunto, hace justicia a la apuesta por comprender la guerra como un fenómeno polifacético, multidimensional y desbordado que altera todo lo que toca y que, en esa medida, requiere diversidad de preguntas, enfoques y fuentes.

Rodrigo Moreno Gutiérrez

Universidad Nacional Autónoma de México